

Les coses d'Eliseo Selma



Eres niebla amorosa
Que me envuelve,
Y eres juez que me juzga
Y me absuelve.
Fuiste el guante
De mi mano enamorada
El alma de mi casa
Por ti amada.
Fuiste el verso
Nacido de tu aroma
Con ternura
Y arrullo de paloma.
Recuerdo, esposa mía,
Aquellos ratos
De placeres
Y tiernos abrazos.
Sin celos
Ni costumbres onerosa
Y en orden nuestra visa
Y nuestras cosas,
Fieles
Entre tantos regocijos
Al deber de educar
A nuestros hijos.
El rincón de la casa
En que yo habito
Bien sabes que mi amor
Era infinito.
¡Cuánta bondad!
He derramado en ella.
Y cuánto amor
La mujer aquella
Ha merecido.
Y aunque tanto la amé
Y así la evoco,
Un mundo
Que ofrecerle fuera poco.
Aquellos que escuchais
Este mi canto
Vosotros que sabeis
De mi quebranto
Sabed que tanta dicha
Tanto gozo
En pena se ha mudado
Y en sollozo
Que una causa comun
Bien compartida

Estrecha nuestras almas
De por vida.
Y su vida tembló
¡Dulce alma mía!
Pues supo sin dudar
Que se moría.
Y ya sin fuerzas
Pronunció mi nombre
Fue su último suspiro
En Navidad
Principio de
Mi eterna soledad.
Un largo medio siglo
Es nuestra historia
Que guardo cual reliquia
En mi memoria.
¡Oh, mi bien, amor mio!
Quien pensará que tanto,
Cual te quiere
Te llorará.

CATÍ

A la salida de Catí, una cruz de término, también llamada peiró o prigió, en su forma dialectal, marca el inicio de la carretera que conduce a la fuente y santuario de la Mare de Déu de l'Avellá. Después de un túnel, de más de 300 m de largo, aparece el santuario. Una milagrosa aparición de la virgen en la primera mitad del siglo XVI dió lugar a su construcción. Las obras comenzaron en 1544 para concluir en 1549. La nave actual fue edificada en 1731. La ermita, de grandes proporciones, es una sola nave con capillas entre contrafuertes, camarín y trasaltar. La singularidad de este templo es su profusa decoración pictórica. Son pinturas barrocas del pintor Pascual Mespletera en 1737, que también pintó en la parroquia de Castí. Las pinturas del trasagrario,

sin embargo son obra de Francisco Blasco, 1760.

Festividad 8 de septiembre

Datación siglo XVI.

Localización a tres km de Catí.

L'AVELLÁ

El nombre de l'Avellá procede de la transformación de la antigua denominación "de la Vella" de la Vieja o de la Antigua. En 1545 se le añadió de la Misericordia por la liberación de una sequía que se resolvió favorablemente aunque el culto se remonta, al parecer, al siglo XIV en otro lugar, la curación milagrosa de una anciana leprosa, que se lavó en la fuente motivó la construcción del templo. La ermita de l'Avellá tiene origen de una leyenda popular como una anciana ciega y leprosa oyó cerca de la fuente, una voz muy suave de una mujer que le invitó a bañarse en aquellas aguas. La anciana obedeció y recuperó la vista y, al instante, desapareció la lepra. De este modo, el pueblo decidió subir en procesión al lugar donde se había logrado el milagro. Según documentos históricos, ésto sucedió en 1544 y desde entonces el agua se considera curativa. El Niño lleva un globo terráqueo en señal de la soberanía, como también lo son las cabezas coronadas de Madre e Hijo. ELISEO SELMA